

SANTIN CARLOS ROSSI

(1884 - 1936)

Dr. Ventura C. Darder (1)

Dr. Héctor Puppo Touriz (2)

Datos biográficos (Nota de la Redacción)

Nació en el departamento de Flores el 11 de octubre de 1884. Falleció en Montevideo el 8 de abril de 1936.

Se graduó en la Facultad de Medicina el 17 de marzo de 1911. Fue Practicante Interno en el Hospital Vilardebó; luego de recibirse actuó como médico en el mismo nosocomio. En 1917 obtuvo el cargo de Profesor Agregado de Psiquiatría y Medicina Legal. En 1925, al fallecer Etchepare, fue designado Profesor Titular de Psiquiatría. Dirigió durante varios años, desde su fundación, la Colonia de Alienados (más adelante denominada Colonia Etchepare).

Además de su actividad como médico, fue Director de Enseñanza Primaria y Normal, Ministro de Instrucción Pública y diputado.

De sus numerosas publicaciones debe destacarse en primer término "El criterio fisiológico", en la que resume sus conceptos y orientaciones en medicina, psiquiatría y problemas sociales.

Corresponde citar asimismo, entre otros, los siguientes trabajos: "El alienado y la sociedad"; "El médico de campaña como factor de cultura"; "El traumatismo en psiquiatría; consideraciones clínicas y médico-legales"; "Documentos clínicos-Notas de clínica psiquiátrica"; "Orientaciones para la producción científica"; "Patología del trabajo"; "El diagnóstico en psiquiatría".

Como publicaciones sobre temas no médicos deben mencionarse: "Notas de estética"; "La educación integral"; "Contra el servicio militar obligatorio"; "Rol de los universitarios en la orientación de los pueblos"; "Hacia la escuela activa. Proemio de la Memoria de Enseñanza Primaria correspondiente al trienio 1930-32".

Transcribimos a continuación algunos fragmentos de las conferencias dictadas por los Dres. Ventura C. Darder y Héctor Puppo Touriz sobre la personalidad del Profesor Rossi.

Dr. Ventura C. Darder

"Recuerdo como si fuera hoy la primera vez que me acerqué a nuestro malogrado maestro; yo era entonces interno de la Clínica Psiquiátrica y desde el primer momento me cautivó su figura altanera; su



Prof. Dr. Santin C. Rossi

mirada firme y serena, su voz expresiva; y sobre todo la manera segura y brillante como encaraba todos los casos que le presentábamos, por arduos y complicados que fuesen.

"Dictaba sus clases sobriamente, sin el énfasis del magister, como si se tratara de una simple charla entre compañeros; y así fue cómo a su lado seguimos queriendo y aprendiendo la psiquiatría.

"Cuando a la muerte del ilustre Profesor Bernardo Etchepare, es llamado por la Facultad de Medicina para ocupar el alto sitio de la clínica psiquiátrica, lo hace sencillamente, consciente de su responsabilidad, poniendo en el desempeño de la misma una brillante inteligencia y un ejemplar dinamismo.

"Rossi tenía un concepto organicista de la psiquiatría, afanándose por buscar una explicación biológica a todos los trastornos del espíritu, y tanto es así que en un artículo publicado en los Anales de la Facultad de Medicina, decía: "La Psiquiatría fundará su clínica sobre la anatomía y la psicología del encéfalo; o sus construcciones no tendrán más consistencia que la de simples creaciones verbales variables con el criterio y el prestigio de cada autor".

"Como vemos, trata de juzgar todos los hechos clínicos aplicando su criterio fisiológico.

"Este fue el título de su libro más querido; lo escribió en plena juventud, allá por el año 1919.

Toda la esencia de ese libro admirable, se resume en este párrafo: "El ideal del hombre perfecto, del hombre evolucionado, del hombre completo, no es fantástico ni original ni trascendental; se limita a exigir, como lema de actividad individual, el ejercicio del pensamiento que orienta, el músculo que realiza y la sonrisa que encanta; pero exige también, y éste es su lema de actividad social, que halle educación para todos los cerebros, vigor para todos los músculos y sonrisa para todos los labios".

"Desde esta época, las producciones científicas de Rossi se multiplican, sus artículos honran las revistas nacionales y extranjeras y aún conservamos vivo el recuerdo de su erudita ponencia sobre alucinaciones, en la última jornada Rioplatense de Neuro-Psiquiatría. Su amor a los que sufren lo lleva a recluirse durante diez años en la colonia de Alienados de Santa Lucía, convirtiéndose, según la feliz expresión de uno de mis compañeros, en un verdadero monje laico. Traza caminos, planta árboles, edifica pabellones; y lo que otrora era una árida estancia, se convierte, por la magia de su inteligencia y sus desvelos, en uno de los hospicios más formidables de América.

"Por otra parte, y no sin esfuerzo, modifica el concepto ambiental del alienado y la sociedad; eleva la dignidad de estos enfermos, presentándolos tal cual son: seres que sufren y a los cuales debemos dedicación y respeto.

"Pero, fuerza es decirlo, si Rossi no hubiera sido más que un gran clínico y un eximio profesor, hubiera sido imperfecto, incompleto, pues creo, con Guyau, que por encima de todas las profesiones utilitarias y de todas las especializaciones, hay una profesión universal, que es la de hombre; y él lo fue en el más amplio, en el más noble concepto del vocablo; y nadie más autorizados que nosotros, los que fuimos los compañeros de toda la vida, para afirmarlo rotundamente".

Dr. Héctor Puppo Touriz

"Su personalidad vehemente, generosa y fuerte lo muestra en dos situaciones singulares: ya siendo interno del H. Vilardebó reivindicó mejoras para los enfermos del Cuadro Bajo, en nota dirigida al Director de la Asistencia Pública, Dr. José Scoseria, quien, lejos de molestarse, supo aquilatar la valía de ese desplante romántico, designándolo más tarde para un cargo de dirección de la Colonia de Alienados.

Luego, apenas recibido, tras un viaje a Europa que lo lleva a las principales Clínicas de Francia, Italia y Bélgica, donde perfeccionó sus conocimientos en Psiquiatría y Medicina Legal, regresa al país para hacerse cargo de la Dirección de la Colonia de Alienados; lo que significa, para ese hombre joven, lleno de brío y capacidad, una especie de retiro laico por casi 15 años, para transformar ese predio, que era campo yermo, en vergel con bosquecillos, pabellones, talleres, caminos e infraestructura de asistencia.

"Firmemente insertado en la Medicina de la época, convencido de que sólo conceptos biológicos podían ser fecundos, imprimió a su obra y a su docencia un carácter biologista. Su volumen "El criterio fisiológico", que le era tan caro, fue su evangelio científico.

"Su producción científica fue pródiga a pesar de la puntualidad de sus actividades. Tuvo dos orientaciones: una Médico-Legal Psiquiátrica; y otra Clínico Psiquiátrica. A la primera, pertenece su volumen "El alienado y la Sociedad", ensayo de legislación del cual no apareció sino una parte: "La definición médico-legal del alienado", que mereciera los elogios del Prof. Carrara, de Turin. A la segunda orientación corresponde su contribución a la Ira. Conferencia Latino-Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal efectuada en Buenos Aires en Noviembre de 1928, sobre el tema "Clasificación de las Enfermedades Mentales".

Otras contribuciones han sido el tema de su Tesis de Agregación sobre "El traumatismo en Psiquiatría"; "Contribución al estudio del Psicoanálisis"; "Traumatismo mental post-encefálico"; "A propósito de síndromes mentales curables simulando la Esquizofrenia", publicado en la revista "L'Encéphale" y su informe sobre "Alucinaciones" presentado a las "Reuniones Neuropsiquiátricas Rioplatenses" del año 1934; "La Psicología de la Demencia Precoz"; "La Bioquímica del Freudismo" "Régimen de convalecencia en los alienados"; informe concerniente a la "Organización

de la Colonia de Alienados"; y tantas otras entre las cuales corresponde señalar artículos periodísticos de divulgación psiquiátrica, piezas oratorias parlamentarias, artículos políticos de contenido humano, solidarios y generosos".

(1) Revista de Psiquiatría del Uruguay (Marzo-Abril 1966).

(2) Revista de Psiquiatría del Uruguay (Enero-Febrero 1983).